



Alentadora conducta

A través del tiempo

Las duras imposiciones del destierro han distribuido a los exilados españoles por muy diversos lugares del mundo. Las circunstancias económicas de cada país, las posibilidades que se nos han ofrecido y las aptitudes de cada cual para el trabajo, aparte las causas fortuitas, han determinado una dispersión en la que se cuentan desde los aislamientos individuales hasta las grandes concurrencias en importantes centros económicos.

A esa ley corresponde la dispersión de los exilados socialistas. Pero dispersión no es segregación ni desintegración. A través de las distancias y de la diversidad de ambientaciones, los exilados socialistas españoles están unidos por un gran ideal común que permanece vivo y actual, triunfando sobre la dispersión y sobre el tiempo.

Hay un ideal que sobrevive al ideal político, el ideal de la Patria; pero cuando ese ideal está identificado con el ideal político, los dos ideales sobreviven indefinidamente en uno solo. Ese es nuestro caso. Ser socialistas, tal como nosotros lo somos, es algo muy humano, tan humano como la afección a nuestro país, con lo cual se confunde. Somos socialistas porque creemos que ese es el mejor modo de servir a España, es decir, de amarla. Ser socialista es un modo de ver la patria; una manera de querer mejorarla; es desear y procurar que sea patria de todos sus hijos y no de una clase privilegiada; es decir, que sea integralmente una patria.

Por eso, porque tenemos un sentimiento social y humano de la patria, nuestro ideal político nos acompaña sin marchitarse. Esta afirmación debiera ser cierta para los exilados de todas las patrias, y, sin embargo, la realidad es que se manifiesta excepcionalmente vigorosa en el exilio español. Hay en ello, sin duda, un factor temperamentalmente racial; pero también es cierto que esta reacción —extraordinaria y fuera de lo común— de nuestro sentimiento y de nuestra conciencia, corresponde a lo monstruosamente extraordinario de la criminal injusticia de que somos víctimas España y nosotros.

Decimos todo esto impresionados aún por lo ocurrido en la celebración del reciente Primero de Mayo. Sin obedecer a ninguna consigna de tipo orgánico, con una impresionante espontaneidad, los grupos de españoles socialistas y afiliados a la UGT, repartidos en países de varios continentes, han celebrado reuniones como manifestación de solidaridad con los trabajadores del mundo; pero, sobre todo, para dedicar recuerdos emocionadísimos a los trabajadores oprimidos y sacrificados en España, y para señalar al mundo la injusticia que se les hace.

En Francia, esas reuniones se han celebrado, en muchos casos, conjuntamente con los compañeros franceses, los cuales puede decirse que sólo con nosotros han compartido sus tribunas. Y los franceses —que saben mucho de emigraciones políticas de los países más diversos— han mostrado en todos los casos, con una transparente sinceridad, la admiración respetuosa que les produce la excepcional conducta sindical y política de sus compañeros españoles, y la impresionante y activa fidelidad que estos conservan a los principios, a través de tantas contrariedades.

Pero, además, esas reuniones de socialistas españoles no han sido meras expansiones sentimentales, sino actos auténticamente políticos, es decir, actuales y eficaces, en los que aquellos grupos, aun a través del Atlántico y del Mediterráneo, se han sentido unidos y solidarizados los unos con los otros en una común gravitación hacia los organismos centrales de nuestro movimiento político y sindical. Saben que sólo así nuestra protesta se convierte en acción y que ésta no puede hacerse notar solamente por nuestros recursos espirituales y morales, sino también por los económicos. Estos, en nuestros organismos, son tan modestos como dignos. La muerte y las crisis de trabajo abren brechas en el volumen de cotizaciones de nuestros afiliados, y es necesario que quienes puedan acudir a suplir esos quebrantos. Así ocurre ahora, y, sabiéndolo, nuestras agrupaciones han comenzado a reaccionar con suscripciones y cuotas voluntarias. Algunos llegan a lo admirable. No queremos citar aquí a ninguno señaladamente, aunque bien pueden advertirse en nuestras páginas.

Útiles y necesarias son esas aportaciones materiales; pero más alentador, por su vigor y por su permanencia, es el estado de ánimo que las determina. Y si con ese ánimo, a través del tiempo, hemos llegado hasta aquí, es seguro que con él seguiremos. Lo decimos cuando, desde un balcón de Salamanca, el Caudillo clama su indignación porque sus antiguos cómplices lo acusan ya de permanecer demasiado tiempo en el Poder. Cuando él se ahogue en su tiempo lleno de crímenes, nosotros, a través del nuestro pleno de sufrimientos, podremos mostrar que nuestro exilio no ha sido perdido para España.

PARECERES

Sentido de la solidaridad internacional

Por Pascual Tomàs

PENSAMIENTOS y voluntades de la inmensa mayoría de los exilados políticos españoles están dominados por la idea, no ciertamente justa, de que la democracia universal, muy singularmente la representada por los Partidos Socialistas y por las organizaciones sindicales, no han rendido al pueblo español, adversario ayer, como hoy, del totalitarismo falangista, la limitada solidaridad que merecen las gestas heroicas realizadas en defensa de la Libertad y de su propia independencia nacional.

Si las acusaciones lanzadas a veces fuesen rigurosamente exactas, tendríamos que confesar que la democracia no existe, o lo que sería peor, declarar que había traicionado —para seguir de pie— a sus propias esencias morales. Los problemas —porque problemas existen y muy profundos— que plantean esos estados psicológicos cuajados de negaciones y de desesperanzas, justifican el que digamos en voz alta nuestras propias inquietudes ante realidades que no podemos modificar, ni mucho menos destruir.

El primer ministro de Hacienda de la República española, pero no ciertamente por aptitudes financieras superiores a las de los demás miembros del Comité revolucionario que habría de convertirse en Gobierno provisional, sino porque ninguno de ellos quiso serlo y porque también rehusaron el cargo varias personas especialmente capacitadas, ajenas al Comité. Todos tenían que el cambio de régimen ocasionara graves perturbaciones en el tesoro público y nadie deseaba cargar con el mochuelo, por lo cual me lo endosaron a mí, entendiéndolo sin duda que yo servía lo mismo para un voto que para un desdicho, manera de no servir prácticamente para nada.

En realidad, pecaba de incongruencia conferir la cartera de Hacienda a un socialista dentro de un Gobierno de coalición, predominantemente burgués, poco dispuesto a revolucionar nada y menos el sistema tributario. Pero alguien debía arrostrar el enojo por correr los cordones de la bolsa negando dinero del que solicitaran otros ministros ávidos de satisfacer mil y una aspiraciones populares o burocráticas, promovidas por la mudanza política.

El Banco de Emisión y los Bancos privados

QUERIENDO saber hasta qué punto, aparte de mi misión como guardador de los caudales patrios, podía yo acometer desajustados de la administración monárquica, propuse al Consejo de Ministros que reemplazáramos a los representantes provinciales de la Compañía Arrendataria de Tabacos —monopolio del Estado—, los cuales, además de tener magníficas prebendas, dan y quitan a su antojo las expendedorías de cigarreros que constituyen amplia red de influencias pucherinas, muy dignas de tenerse en cuenta. Más se me hizo desistir del intento para limitarme a conceder a republicanos de garantía tales representaciones cuando éstas vacaran por fallecimiento. Como mientras regí el ministerio no murió ninguno de aquellos grandes beneficiarios, siguieron gozando su suculentos montos cuantos los disfrutaban por simples recomendaciones monárquicas, del rey abajo.

Al aprender yo a pisar el terreno donde se me había confinado y libre de ciertos obstáculos intergubernamentales, decidí dar la batalla al Banco de España, con objeto de desviar hacia el Estado una parte mayor de sus pingües ganancias, y creyendo advertir desgana para acompañarme en el combate, hice unas declaraciones, que fueron muy sonadas, diciendo que íbamos a ver si el Banco emisor tenía en la República dominio omnímodo igual al que tuvo en el régimen anterior. Nadie, salvo don Santiago Alba desde los escaños de la oposición en el Congreso, se atrevió a romper lanzas en su favor.

Bullérrnme luego a propósito de ordenar más rigurosamente la banca privada. Había visto en mis tiempos de Bilbao hundirse allí dos Bancos que, pugnaron por salir de apuros, pignoraron valores en depósito propiedad de particulares, caso que se repitió poco después en Madrid, y había visto al comienzo de mi gestión ministerial derrumbarse en Cataluña otro Banco que venía

olvidar los dolores de España, y los del exilio, tendremos que declarar y afirmar que la democracia sindical y socialista siente la causa nuestra tan profundamente como desprecia al fascismo, y si no fué en su acción solidaria tan allá como reclaman justamente nuestros sufrimientos colectivos, lo fué porque su potencia de posibilidades ciertas no alcanza (aun) la gradación que exigen los basamentos de toda obra magna y liberadora.

Esa es, a juicio mío, la verdadera verdad del problema. Si la gradación del deber se hubiera hecho carne de la propia carne de cuantos hombres se declaran a sí mismos defensores de la Justicia, de la Libertad y de la Democracia, las ideas que el Socialismo defiende y propaga serían hoy las rectoras del universo. Esa concepción del deber no se manifiesta ni reclama con la amplitud ambicionada por estar atenazada por el miedo, miedo a la agresión, a la miseria, a la dictadura, a la esclavitud.

Se olvidan o ignoran que sólo la mayor suma de voluntades que se honran a sí mismo. (Termina en la segunda pág.)

Recuerdos ministeriales

Lo que no pude hacer

Por Indalecio PRIETO

ocultando la carcoma de su cartera mediante el manejo de fondos ajenos y parcialmente estatales, manejo que yo no podía tolerar. Además, estimaba escandaloso el despilfarro de multiplicar sucursales bancarias hasta el punto de que apenas se abría una en cualquier esquina, instalábase otra, más lujosa, en la esquina de enfrente, realizándose así gastos absurdos, desde un punto de vista general.

Probablemente, tras determinadas limitaciones en esa ostentosa caza de clientes, que éstos pasaran a las Cajas de Ahorros de índole benéfica que aplican en buena proporción sus ganancias a obras sociales, federar estas instituciones, solidarizándolas entre sí para cubrir la quiebra de cualquiera de ellas y, encima, que el Estado, a través del Banco de España, les prestara su suprema garantía, de forma que ningún imponente perdiera jamás una sola peseta. En su lugar, con el ahorro popular, quedando éste bien protegido. Semjante proyecto, de mucha mayor trascendencia que la reforma del Banco de España, exigía batalla más dura por ser más extensos los intereses particulares lastimados y convenia emprenderla no desde un Gobierno provisional sino desde otro bien establecido y una vez vigente la Constitución. Pero con sorpresa mía, cuando llegó la esta-

bilización gubernativa, me vi desplazado del Ministerio de Hacienda, en el que ya sabía por dónde andaba, y se me nombró ministro de Obras Públicas.

Me sustituyó en mi primer cargo ministerial don Jaime Carner, a quien acogí con recelo, prontamente dispuesto para transformarse en gran amigo de Carner. Carner fué sin duda el mejor ministro de Hacienda que la República tuvo. Por experto en finanzas, no le fué necesario el penoso aprendizaje que yo hice. Desde años, apartado de la política, dedicábase a negocios en los que, guiado por su buen sentido, acumuló limpiamente una fortuna considerable. Era hombre práctico, inteligente, sagaz, generoso y muy simpático.

En mi nuevo ministerio, me enamoré de las obras hidráulicas creyendo que para una honda reforma agraria valdrían mejor que cualesquiera innovaciones jurídicas sobre propiedad de la tierra. En el primer año dedicué a empresas de irrigación cantidad mucho mayor que la de cualquier presupuesto anterior. Al año siguiente quise duplicarla. Asustado por las altas cifras de mi presupuesto, vino Carner a suplicarme que las redujera. No opuse resistencia. Yo le había precedido en Hacienda y allí hubiera actuado como él. Le dije que bajara cuánto quisiera las asignaciones, mostrándose muy contento de mi actitud. Ocurrió esto un domingo por la mañana. Las mañanas dominicales dedicábalas yo a trabajar a solas en mi despacho oficial, sin consultas de funcionarios ni visitas de diputados. Don Jaime, me llevó con él a almorzar en Aranjuez, a orillas del Tajo, entre aquellos jardines tan gratos a Santiago Rusiñol. Otros domingos, si Carner no iba a Barcelona, hacíamos lo mismo.

De lo bueno a lo trágico

FRECUENTEMENTE cená-bamos juntos. Creo que dentro del Gobierno mi mejor amigo era don Jaime y que el mejor amigo suyo era yo. Una noche, cenando en su apartamento del hotel Ritz, se le ocurrió que terminaríamos la velada en el teatro Martín presenciando una de las zarzuelas verdes —verdes entonces porque ahora resultan grises— propias de aquel salón, y mandó a comprar un palco. Llegamos al teatroillo los dos ministros como dos perdidos de Alcorcón, y me perdí en Alcorcón, aldehuela madrileña donde acaso haya gente de traza más fina que la nuestra. Hallando cerrada la puerta, nos pusimos a aporrearla. «¿Qué quieren ustedes?», nos preguntó un sujeto abriéndola desde dentro. «¿Ver la función?», pregunté. «¿La función?», replicó; ¡pero si todavía falta una hora! ¡Habrás visto semeiante par de catetos!» Y dió un portazo.

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

Riéndonos de nuestra simplicidad, nos fuimos a mi domicilio, muy cercano, para hacer tiempo. Dirigía al actor Bori, excelente bufo, socialista militante y presidente del Sindicato de Actores. Carner y yo ocupábamos un palco de proscenio, bien visible para todo el público que llenaba la sala. Bori, mediante «morcillas» alusivas al Estatuto de Cataluña y a otros temas políticos de actualidad, nos consagró la representación entera. El espectáculo lo constituíamos principalmente «nosotros». En un diálogo con la Fenor, tiple de muchas carnes, Bori, abalanzándose hacia ella, le dijo: «¡Te voy a morder en... el estatuto!» El teatro pareció venirse abajo a fuerza de carcajadas.

Semanas después, el famoso laringólogo García Tapia me llamó por teléfono desde su sanatorio Villa Luz. «¿Tiene algún familiar aquí don Jaime Carner? —me preguntó. «Ninguno; vive solo en Madrid, pues sus únicos familiares, sus hijos, están ausentes —le contesté. «¿que son ustedes muy amigos?», me preguntó. «Sí, mucho. «Por esa circunstancia debo comunicarle a usted algo verdaderamente triste. Acabo de reconocer al señor Carner y tiene un cáncer de laringe muy extendido; cosa sin remedio y de rápido desenlace. El doctor García Tapia me dejó anonadado. Aquel día, viernes, nos correspondía a Carner y a mí el turno de ministros en el banco del Gobierno durante la sesión parlamentaria. En el Congreso nos encontramos a primera hora de la tarde; él, no enterado de su sentencia de muerte, con la «bonhomía» de siempre; yo, apesadumbrado por la desgracia, esforzándome para disimular.

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

«¿Qué plan tiene usted para este fin de semana?», pregunté a mi compañero. «Marcho a Barcelona en el expreso de esta noche y regresaré al martes por la mañana. Sonaron los timbres llamando a sesión y marchamos a acomodarnos en el banco azul. Como al contestar a un diputado, le observara cierto malestar, le pregunté si le ocurría algo. «Siento una leve molestia en la garganta —me dijo. Entre tanto, yo descurría cómo transmitir la noticia a sus hijos sin que él se diera cuenta. Supe que uno de ellos estaba de paso en Madrid, habiendo llegado por la mañana de Sevilla y disponiéndose a seguir por la noche a Barcelona, en el mismo tren que su padre. «Nos veremos en la estación de Atocha —manifestó a Carner—, pues debo despedir a

un amigo, que marcha a Marsella.

Y en la estación, disimuladamente, comunicué al hijo la tremenda noticia. Volví a ver a don Jaime por última vez en Barcelona con ocasión del entierro de don Francisco Maciá, cuando le visitamos Azafía y yo. Encontramos un hombre distinto, avientado, demacrado. Las inútiles aplicaciones de radium le hacían sufrir mucho y estaba persuadido de su próxima muerte. No pudiendo soportar la emoción de nuestra presencia, nos estrechó la mano y se retiró llorando.

Sueño rosado y realidad negra

Carner le sustituyó Agustín Vinales en el ministerio de Hacienda. Yo continuaba enamorado de las obras hidráulicas, de la conquista interior de España, según dije en un discurso junto al Guadiana en el acto inaugural de las obras del pantano de Cijara. Creé un Centro de Estudios Hidrográficos, poniendo a su frente al insigne ingeniero don Manuel Lorezo Pardo, con encargo de trazar el plan nacional de aprovechamiento de los ríos. Para interesar al público organicé una exposición de proyectos demostrativos de cómo España podía multiplicar prodigiosamente su producción agrícola y la de energía eléctrica.

Pero el plan necesitaba muchísimo dinero y además había clase indispensable asegurar su continuidad. Ni lo uno ni lo otro podría lograrse en los presupuestos del Estado. Por mucho que se les forzara la mano a los ministros de Hacienda, las exiguas asignaciones presupuestarias, dada la magnitud del plan, imprimían a éste un ritmo lento, perezoso, inadecuado. De otra parte, convenía una salvaguardia contra posibles veleidades. (Termina en la segunda pág.)

Aclaración

Es otro Martínez Parera

En «La Parisien Libérée» se han publicado unos artículos, firmados por Jacques Maresset, sobre un problemático y truculento asunto de espionaje relacionado con el crimen de Lurs. En esos artículos se cita el nombre de un cierto capitán español Carlos Martínez Parera; y como el nombre y los apellidos coinciden exactamente con los de nuestro compañero, Administrador de este semanario y miembro de la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido, hacemos constar que, aun en el caso de que ese capitán haya existido, nada tiene que ver con nuestro compañero. Por otra parte, la diferenciación queda hecha por el propio articulista, ya que da por asinado al capitán, en tanto que nuestro compañero está vivo afortunadamente y prestando excelentes servicios.

Comentario

Lo que no se pagó

La interesante y sonada disputa del Caudillo con sir Winston Churchill sobre la devolución a España de Gibraltar, han quedado muy atrás los aspectos jurídico, geográfico, estratégico y hasta patriótico del problema. No se trata ya de probar y proclamar que ese territorio, por ley natural, corresponde a España, en lo cual estamos conformes los españoles y muchos otros que no lo son.

La cuestión está ahora planteada en el exclusivo terreno de la caballerosidad. Aquí de lo que se trata es de la opinión que merece un señor que no cumple lo que prometió a otro señor a cambio de que éste le hiciera tales o cuales servicios. Porque la posición del Caudillo es ésta: «Si Churchill no me hubiera prometido lo que me prometió, yo no hubiera hecho lo que hice.» Pero ¿qué hizo? ¿Qué es lo que no se le pagó al Caudillo? El Caudillo amaba entrañablemente a Mussolini y adoraba a Hitler. Es verdad que los dos lo merecían. Gracias a ellos el Caudillo había podido salvar a España. Ellos habían armado y hasta financiado el glorioso alzamiento y le habían enviado sus propias tropas. Nada hizo de más el Caudillo apoyando, a continuación, a sus protectores en la lucha contra las podridas democracias, ofreciéndoles todos los recursos de España y prometiéndoles fidelidad eterna. Pero ellos, en su lucha titánica, mostraron al fin ciertas señales de debilitación, y el Caudillo se preguntó: «¿Qué haría un Caudillo solo en el mundo?» Entonces reparó prudentemente en los guifos intencionados que le hacía el viejo Churchill. «Ese hombre me ha engañado —dice ahora el Caudillo—. Por él fui yo desleal con aquellos, que eran para mí como dos padres. Les di largas, les oculté lo que sabía sobre el desembarco; me habían dado la grandeza y les correspondió con la ingratitude. Y esas cosas... Esas cosas no las hago yo gratis. Hasta casi me ruboriza aquella acción mía, pero a mí lo que más me molesta es que no me la paguen. «No me acuerdo de nada —responde Churchill, entre dos chupadas al cigarro puro—, pero, suponiendo que algo hubiere de todo eso, bastante hemos hecho dejándole y apuntándole al Caudillo su caudillaje. La verdad es que no está del todo clara la conducta de ese viejo zorro. Seducir a un Caudillo, inducirlo a la deslealtad, llevarlo hasta la más adúltera de las ingraticitudes y luego no pagarle, eso... ¡eso no se hace! Porque, es lo que dice el Caudillo. «Hasta los fariseos le pagaron a Judas sus treinta monedas!» (Termina en la segunda pág.)

Pericles GARCIA

Lo que descubre la Iglesia

El peligro de la inflación religiosa

Por Rodolfo Llopis

ESPAÑA es el país más católico del mundo. ¡Cuántas veces no lo habremos oído decir! Claro está que no han faltado extranjeros —y no digamos españoles— que han acogido con escepticismo afirmación tan rotunda. La Iglesia española ha querido acabar de una vez para siempre con esos escepticismos que ponen en duda lo que, por lo visto, es la evidencia misma. Para ello, ha encargado a sus obispos que hagan una encuesta en sus diócesis respectivas. La encuesta ha sido hecha y el «Anuario Vaticano» de 1954 lo ha publicado. Según la estadística que aparece en dicho «Anuario», España cuenta actualmente con 29.312.461 habitantes, de los cuales 29.064.421 son católicos. Por lo tanto, sólo 247.639 españoles no son católicos, cantidad, como se ve, despreciable, que no puede inculcar a la jerarquía eclesiástica. Después de saber que el 99,10 por 100 de los españoles son católicos, apostólicos y romanos, se comprende cuán mercedadmente se ha concedido a España el envilecido título de «muy católica», y al general Franco la preciadísima condecoración del Gran Colar de la Orden Suprema de Cristo que el Sumo Pontífice sólo otorga a los elegidos de su corazón.

«Pero a medida que se examina la estadística en cuestión, nos asaltan no pocas dudas. Así, nos encontramos con que la mitad de esos españoles no católicos viven en una misma diócesis, en la de Oviedo. En efecto, la diócesis de Oviedo cuenta con 1.300.000 habitantes. Y, de ellos, 120.000 no son católicos. ¿A qué puede obedecer semejante fenómeno? ¿Será, acaso, que en esa diócesis no hay, por desgracia, suficientes iglesias ni bastantes sacerdotes? No, por cierto. En la diócesis de Oviedo, al servicio de un millón trescientos mil asturianos, hay 3.953

«Pero a medida que se examina la estadística en cuestión, nos asaltan no pocas dudas. Así, nos encontramos con que la mitad de esos españoles no católicos viven en una misma diócesis, en la de Oviedo. En efecto, la diócesis de Oviedo cuenta con 1.300.000 habitantes. Y, de ellos, 120.000 no son católicos. ¿A qué puede obedecer semejante fenómeno? ¿Será, acaso, que en esa diócesis no hay, por desgracia, suficientes iglesias ni bastantes sacerdotes? No, por cierto. En la diócesis de Oviedo, al servicio de un millón trescientos mil asturianos, hay 3.953

Ejemplo a seguir

El Comité departamental del PSOE de Bocas del Ródano ha acordado en su última reunión dar a la publicidad una carta que desde Sidi-Bel-Abbès nos envía nuestro compañero Manuel Pardo. Este compañero, antiguo corresponsal del semanario «Adelante», nos dice: «Estimados compañeros: Revisando papeles viejos me encuentro que estoy en descubierto en la Administración del semanario «Adelante», de Marsella, en diez ejemplares. Os envío 450 francos, cantidad que remito con esta fecha no habiéndolo hecho antes, rogandoos lo paséis a la Comisión que corresponda. Sin otro particular...» El dinero obra ya en poder de nuestra Tesorería departamental. El Comité departamental del PSOE lo hace público por si entre los muchos corresponsales del desaparecido semanario hubiera algún otro que quisiera revisar sus papeles viejos y subsanar, cuando comprobara su descubierto con nosotros, tan lamentable descuido. El ejemplo del compañero Manuel Pardo es digno de todo elogio, porque esa conducta no es, ni más ni menos, que la propia de todo aquel que sabe que honrando a su Partido se honra a sí mismo. (Termina en la segunda pág.)

Reunión del Consejo General de la Internacional Socialista

Freundschaft I

El resumen de las discusiones de este apartado del orden del día provocó queda recogido en el siguiente comunicado de prensa:

«El Consejo General de la Internacional Socialista, reunido en Viena, ha examinado la situación internacional. Los delegados han lanzado un llamamiento a las potencias reunidas en Ginebra para que hagan lo imposible a fin de llegar a un arreglo pacífico de los conflictos de Corea y de Indochina.

Por lo que a Corea se refiere, continúa el comunicado de prensa, la primera tarea ha de consistir en impedir que las hostilidades reanuncien y que la paz se establezca con bases sólidas. El objetivo final no puede ser otro que el de llegar a realizar una Corea libre, unificada y democrática.

Por lo que a Indochina concierne, añade dicho comunicado, los delegados han expresado la esperanza de que las negociaciones de Ginebra conduzcan a un alto el fuego y al establecimiento de la libertad y de la independencia en los pueblos de ese país. Los delegados han subrayado el peligro de una nueva expansión comunista en Asia a base de explotar las supervivencias del colonialismo. Los delegados han saludado la voluntad constantemente expresada por los países democráticos de Asia de salvaguardar su libertad, su independencia y la paz.

Respecto a la creciente tensión que existe en el Medio Oriente —continúa la nota—, los delegados expresaron su inquietud e insistieron en la urgencia de unas negociaciones directas eficaces entre Israel y los Estados árabes para que llegara a una solución pacífica que abra la vía a una cooperación constructiva y a la prosperidad de todos los pueblos de esta región.

Los delegados —añade la nota— han expresado su opinión de que el desarrollo del poder destructivo de las armas modernas, incluida la bomba H, hace todavía más imperiosa la necesidad de llegar a la realización de un desarme general controlado internacionalmente.

El Consejo General de la Internacional, por último, ha lanzado un llamamiento a todos los Partidos Socialistas del mundo para que intensifiquen sus esfuerzos a fin de establecer las bases de una paz duradera con libertad y justicia social para todos los pueblos».

El compañero Vos, holandés, examinó el proyecto que han preparado las Naciones Unidas relacionado con las inversiones en los países insuficientemente desarrollados. Con ese motivo se entabló una discusión interesantísima en la que se destacó el peligro de las inversiones del capital privado que no tiene más fin que la ganancia. Debe llegarse a la creación de un Instituto público de inversiones, que el sí podrá aceptar capital privado, pero que hará las inversiones de modo que no entre en conflicto con las aspiraciones de independencia de los países beneficiados con las inversiones.

El Consejo acordó celebrar el próximo Congreso de la Internacional en Inglaterra, en junio de 1955.

Se acordó igualmente celebrar el 27 de septiembre de este año el 90 aniversario de la fundación de la Primera Internacional, confiando al compañero Camille Huysmans el encargo de que sea el quien, en nombre de la actual Internacional, deposite una corona en la tumba de Carlos Marx.

El Consejo General de la Internacional Socialista se ha reunido en Viena los días 7, 8 y 9 de mayo de 1954. Asistieron las siguientes delegaciones: Austria, Adolf Schär, Oskar Helmer, Gabriele Proft y Franz Jonas; Dinamarca, Nina Andersen y Oluf Carlsson; Francia, Georges Brutelle, Albert Gazier y Robert Pontillon; Alemania, Erich Ollenhauer, Fritz Heine, Alfred Nau, Hertha Gotthelf, Herbert Wehner y Heinz Putzrichter; Gran Bretaña, Morgan Phillips, Harry Eamshaw, Saul Rose y Mary Shepherd; Unión Internacional de Jóvenes Socialistas, Peter Strasser; Secretariado Internacional Mujeres Socialistas, Margaret Kissel-Brutsch; Internacional Socialista, Julius Braunthal.

No pudieron llegar a tiempo para asistir a las sesiones del Consejo General los representantes de los Partidos Socialistas de Asia, con lo que quedó profundamente disminuido el interés del Consejo General, ya que la cuestión más importante que figuraba en el orden del día se refería precisamente al examen de la situación en Asia.

Tampoco asistieron las delegaciones de los Partidos Socialistas exiliados de los países satélites de Rusia. Probablemente por medida de precaución, ya que Viena, como el resto de Austria, tiene una zona ocupada por los Soviets.

El Consejo General, como de costumbre, examinó numerosas cuestiones de orden administrativo, para descargarse al Congreso de estos menesteres.

En la reunión de Viena se han tratado, además, dos cuestiones importantes: La situación internacional en relación con los acontecimientos que se producen en el mundo asiático y el examen del proyecto de las Naciones Unidas acerca de las inversiones que deben hacerse en los países insuficientemente desarrollados.

Antes de comenzar las sesiones del Consejo General, el compañero Adolfo Schär, presidente del Partido Socialista austriaco y vicepresidente del Gobierno de Austria, pronunció unas palabras de bienvenida y unas palabras de bienvenida subrayando la gran potencia del Socialismo en Austria, como lo demuestra el haber alcanzado en las últimas elecciones más votos que los demás partidos. El Partido Socialista austriaco es hoy el partido más importante de Austria.

El presidente de la Internacional, compañero Morgan Phillips, que es, a su vez, se-

¿No pasa nada en España? Franco se revuelve contra la oposición a su régimen

El general Franco acaba de descubrir que los españoles no están unánimes en aplaudir su régimen. Por primera vez, y en términos muy vehementes, desde lo alto del balcón del Ayuntamiento de Salamanca ha alzado la voz contra la oposición, «de dentro y de fuera».

La reacción de sus oyentes ha sido de una gran sorpresa al revelársela una situación que desde hace años negaban los portavoces de Falange, y han llegado a la conclusión de que una oposición a la que el jefe del Estado español se toma la molestia de consagrar un discurso entero, es tal vez más fuerte que lo que se le había dicho hasta entonces.

«Eso es ser incalificables, indignos de la sociedad española...», como el general Franco ha denominado a los españoles que no son de su opinión, han dado al Caudillo desde hace unas semanas algo que quebradero de cabeza. No se trata ya de vulgares «atraca-dores», de simples bandidos arbitrariamente llamados «rojos», ni de hombres que comulgan con Franco durante la guerra civil, sino justamente de nacionalistas que piensan que el régimen ha durado ya bastante. España, para esos hombres —yo pienso en las palabras de un ilustre general del actual régimen—, «nunca soportó largo tiempo a los dictadores». «Ella se desembarazará de Franco tan pronto deje de tener un nuevo conflicto interior. Los acuerdos con Norteamérica son ya para nosotros, los militares, una garantía contra todo conflicto de esa naturaleza».

Franco, en efecto, acaba de hacer alusión en Salamanca en primer término a ciertos colegas suyos. La manifestación de adhesión a don Juan a que se entregó en el mes de febrero último el capitán general de Cataluña, general Faustina Sánchez, el almirante de los círculos responsables del Ejército español el sentimiento de la legitimidad monárquica. Numerosos son hoy los militares de alta graduación que dicen que «el ejemplo del capitán general de Cataluña prueba que una restauración no es ya peligrosa para España».

Nosotros tenemos buenas razones para pensar que un grupo de generales españoles de

entre los que Franco consideraba como sus más leales, le ha hecho saber que ellos estiman ya suficiente el plazo de un año para restablecer en España un gobierno legítimo, conforme a la promesa que el mismo hiciera al Ejército al comienzo de la guerra civil.

Segundo sector de la oposición: la Iglesia. Integrada hoy en el Estado español mediante el Concordato de agosto de 1953, parece que no quiere correr los riesgos a los cuales la política interior puede conducir al general Franco. Hace unas semanas, con ocasión de la «Fiesta de la Victoria», el diario católico «Aya» —el único que, apoyado en el Concordato, puede menospreciar las consignas de la censura— había muy respetuosamente puesto en guardia al Caudillo contra el peligro del «tiempo que pasa» y hecho una alusión no disimulada a la necesidad de «preparar el retorno de España a su régimen tradicional» (léase «a la monarquía»).

Esta alusión ha hecho palidecer a la Falange, quien la ha puesto bajo los ojos del general Franco, y éste se ha creído en el deber de meterse con quienes piensan que estamos aquí demasiado tiempo.

En fin, desde hace algún tiempo circulan por Madrid y Barcelona hojas clandestinas que hacen alusión a la descomposición de Falange y al nepotismo del régimen. Imprimen también folletos, bajo nombres famosos, y el embajador de Estados Unidos los halla de tiempo en tiempo en su correo.

Ciertos consejeros del general Franco le sugieren que arregle de una vez para siempre las cuentas a esos descontentos, como en los buenos tiempos de la España nazi. Mas, por un lado, se trata en esta ocasión de españoles que son a veces muy grandes personajes. Y, sobre todo, el Caudillo parece preguntarse qué acogida reservarían los norteamericanos a semejantes medidas cuando su política está fundada sobre las seguridades del generalismo de que «en España no pasa nada» y que, en toda la Europa occidental, es ella el único país que ofrece todas las garantías de seguridad.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

Por la mañana, en el amplio Cine Paris, tuvo lugar el mitin, que estuvo concurrencísimo. Presidió el secretario de la SFIO, quien explicó el motivo del acto y la significación que tenía en estos momentos la afirmación de la fraternidad franco-española a través de los Partidos Socialistas hermanos.

Ciertos consejeros del general Franco le sugieren que arregle de una vez para siempre las cuentas a esos descontentos, como en los buenos tiempos de la España nazi. Mas, por un lado, se trata en esta ocasión de españoles que son a veces muy grandes personajes. Y, sobre todo, el Caudillo parece preguntarse qué acogida reservarían los norteamericanos a semejantes medidas cuando su política está fundada sobre las seguridades del generalismo de que «en España no pasa nada» y que, en toda la Europa occidental, es ella el único país que ofrece todas las garantías de seguridad.

El diputado de Pirineos Orientales, compañero Arthur Conte, habló de los lazos profundos que unen al pueblo español y al pueblo francés, en los que están firmemente arraigados los principios de libertad y de democracia. Poco importa que un general perjuro y un régimen dictatorial se esfuerzen en separarnos. No lo lograrán. Nosotros, franceses, sabemos que Franco no representa la verdadera España. La verdadera España está en el exilio o está en las cárceles franquistas. Con esa España que vosotros representáis —dijo refiriéndose a la emigración— queremos tener relaciones fraternales. Para hoy y para mañana. El compañero Conte analizó con profusión de detalles la situación interior de España, poniendo de relieve las distintas fuerzas que no están con el régimen franquista y que trabajan por derribarlo.

Combatió duramente la firma del Concordato y la firma de los acuerdos económicos y militares con los Estados Unidos de América, calificándolos de torpeza política muy grave. Conte recordó su interpellación en la Asamblea Nacional francesa que el franquismo realiza con el pretexto de la situación marroquí. «Si Franco tiene tanto cariño a los marroquíes —dijo—, en efecto, se ha convertido en campeón de sus libertades, en vez de darnos consejos a nosotros, franceses, que comience por dar la libertad y la independencia a los de su zona. Más aún, que comience por devolver la libertad y la democracia a los propios españoles. Mal puede erigirse en campeón de las libertades de los marroquíes que ha suprimido en España todas las libertades».

Arthur Conte evocó la participación de los refugiados españoles en el momento de la ocupación alemana y terminó afirmando que el Partido Socialista francés estará siempre al lado de sus compañeros españoles y no consentirá que Franco obtenga la menor concesión de Francia que pueda perjudicar a los refugiados españoles.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

El Primero de Mayo en Perpiñán

Discursos de Conte y Llopis

Nuestras organizaciones del Partido Socialista Obrero Español, Unión General de Trabajadores y Juventudes Socialistas del departamento de Pirineos Orientales conmemoraron con gran esplendor la fecha del Primero de Mayo.

En Perpiñán se concentraron todos nuestros compañeros del departamento para acudir al mitin que habían organizado con la SFIO y para asistir a la velada artística que los jóvenes socialistas habían preparado por la noche en la sala-teatro del Foyer Leo Lagrange.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

En efecto, los jóvenes artistas pusieron en escena la divertida comedia de enredo que los señores Paso y Dicenta (hijos) escribieron con el título de «La casa de Salud» y nos hicieron pasar una velada muy entretenida. Todos se esforzaron por mantener el interés y la hilaridad del público, que premió con muchos aplausos la meritísima labor de nuestros compañeros.

Es muy significativo el auge que va tomando entre nuestros compañeros la formación de Cuadros artísticos de esta naturaleza. El Partido no puede por menos que felicitar y felicitar a quienes se ocupan de este tipo de actividades. Dado el número de Cuadros artísticos que ya existen, ha llegado el momento de que se pongan en relación unos con otros para informarse mutuamente de las experiencias, formar un repertorio de calidad y organizar representaciones con el concurso de varias formaciones juveniles. Al mismo tiempo que se produce con ello una fraternal emulación, se ofrece ocasión para realizar una excelente labor política.

Política catalana

DECLARACION DEL MOVIMENT SOCIALISTA DE CATALUNYA

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«El Moviment Socialista de Catalunya, después de estudiar los diversos acontecimientos que circulan hace unos días con referencia a un supuesto de violación de la legalidad constitucional catalana.

Constata que el Presidente interino de la Generalidad, señor Josep Irla, abandonó el cargo con que fue investido por el Parlamento de Catalunya, y que el actual Presidente del Parlamento de Catalunya, señor Manuel Serra y Moret, depositario de la continuidad institucional catalana, pasa a ser, según la ley, Presidente interino de la Generalidad de Catalunya.

Ratifica su fidelidad a las instituciones de nuestro pueblo que pueden ser de nuevo, en el exilio, el símbolo que reuna a todos los catalanes y que no deberían haber sido nunca campo de batalla de las ambiciones políticas.

Se dirige, por último, a todos los catalanes, a los partidos y organizaciones patrióticas, a las fuerzas políticas y sindicales, pidiéndoles que en estas horas graves intenten crear, por encima de todo, el clima de concordia catalana que es la mejor garantía del triunfo.

Paris, 21 de mayo de 1954.

Por el Consejo General del M.S.C.

Joseph Pallach

Sobre el mismo asunto, hemos recibido de la Secretaría General de Catalunya la siguiente comunicación:

«Señor Director: Habiendo sido designado Consejero Primero en virtud de un decreto firmado el día 21 de abril por el Presidente de la Generalidad de Catalunya, don José Irla, he considerado necesario en mis actividades de secretario general de Esquerra Republicana de Catalunya para podernos dedicar exclusivamente al cumplimiento de las obligaciones derivadas del referido nombramiento.

Al mismo tiempo, me complazco comunicándole que don Juan Sureda, miembro del Consejo Ejecutivo residente en Francia, me sustituirá como secretario general mientras no desaparezcan las circunstancias que han determinado mi alejamiento de la dirección del Partido.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a usted el testimonio de mi sincera amistad.

Josep Tarradellas

ALES

Asamblea el domingo día 30, a las diez de la mañana, en el local de la SFIO (Café de la Bourse).

Siendo numerosos los asuntos a tratar, y de especial importancia, esperamos no faltar ninguno de nuestros afiliados. — El Comité.

GRENoble

Rodolfo LLOPIS

Hoy me vaís a permitir, compañeros franceses —comenzó diciendo nuestro secretario general—, que pronuncie en español una buena parte de mi discurso. Así facilitaré la tarea de ciertos informadores, evitando que, al traducirlo, voy a decir, traicionen, más o menos voluntariamente mi pensamiento.

Habló a continuación de lo que significa este Primero de Mayo para quienes estamos en el exilio. Nosotras podemos celebrarlo en toda Francia, al lado de la SFIO y al lado de Force Ouvrière en espera del



Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el 19 de mayo de 1954.

Se hizo constar en acta el profundo sentimiento que ha producido el fallecimiento del gran luchador —tan grande como modesto— Manuel Rodríguez, que supo con su conducta ejemplar honrar nuestras ideas.

Los compañeros Muñio, Paulino Gómez y Llopis informaron de su estancia en Poitiers, Montauban y Montceau-les-Mines, respectivamente.

Se designa a los compañeros Caules y Calzada para que asistan al Congreso que el Departamento de Haute Garonne celebrará en Toulouse el 20 de junio.

Se designa al compañero Llopis para que asista al Pleno ampliado con facultades de Congreso que la Federación de Juventudes Socialistas celebrará en Toulouse los días 6-7 de junio.

La Comisión Ejecutiva conoció la comunicación de Esquerra de Catalunya acerca de la dimisión del Presidente Irla y de la designación de Primer Consejero a favor de don José Tarradellas.

El compañero Llopis informó de las sesiones que en Viena ha celebrado el Consejo General de la Internacional Socialista los días 7, 8 y 9 de mayo.

La Comisión Ejecutiva conoció una interesante carta de los compañeros de Casablanca a la que acompañaban 46.550 francos, fruto de la suscripción realizada el Primero de Mayo. La Comisión Ejecutiva, que viene recibiendo testimonios inequívocos del movimiento de solidaridad que se ha producido en la gran mayoría de nuestras Secciones, como respuesta a nuestra Circular, se complace en destacar la conducta de los compañeros de Casablanca que una vez más han dado pruebas de su amor al Partido. El esfuerzo de esos compañeros, como el de todos los que, con arreglo a sus posibilidades, ayudan, en carácter extraordinario, a que el Partido desarrolle sus actividades, es digno de ser subrayado para conocimiento y estímulo de todos.

En Mulhouse

El día 1 de Mayo se celebró en la sala de fiestas de la Maison du Peuple un acto en el que se celebró el Primero de Mayo. El acto fue organizado por la Unión Departamental de Force Ouvrière, con el apoyo de la SFIO y la Federación de la Fiesta del Trabajo.

Hicieron uso de la palabra Delcourt, del Sindicato de Empleados de París; un camarada de la Confederación sindical de Alemania occidental y nuestro compañero Antiquidad por la UGT departamental de Haut-Rhin.

Asistió multitudinario público. Los oradores de las organizaciones hermanas trataron extensamente del problema español, cosa que sirvió de gran satisfacción para nosotros.

El compañero Antiquidad habló de la actividad y la miseria reinante en la España subyugada por el general Franco y puso de relieve que todos nuestros compañeros de dentro y de fuera de España, con la UGT en cabeza, luchamos sin descanso hacia la completa liberación de España de la vil tiranía que ahora le tiene oprimida.

Los tres oradores fueron muy aplaudidos. Al terminar el acto, todos los concurrentes, puestos en pie, cantaron «La Internacional».

En Niort

Con motivo del Primero de Mayo, hemos celebrado una reunión en el local de Force Ouvrière, haciendo asistido la mayoría de nuestros afiliados y varios compañeros de dicha sindical francesa.

Hicimos entrega a los camaradas de F.O. del pésame de la UGT y el PSOC por el fallecimiento del gran dirigente del movimiento obrero Leon Jouhaux, uno de los mejores amigos que nuestra causa ha tenido en el extranjero.

Letras de luto

El día 3 de abril último falleció en Madrid, a los 94 años de edad nuestro compañero Dominé Pardo, que fue militante del PSOC del Sindicato de Artes Blancas.

Era padre de nuestros estimados camaradas Angel Pardo, de la Sección de Grenoble, y José Pardo, de la Sección de México.

Nuestra Sección de Grenoble expresa a estos amigos y demás familiares su más sentido pésame.

E.H.

Los pactos, el régimen y la nación

Por Luis Araquistáin

Me disponía a resumir mi amistosa discusión con los compañeros de Argel sobre los pactos hispanoamericanos, recogiendo el último trabajo de César Barona, publicado en estas columnas, y lo que él, otros compañeros y yo dijimos acerca de este tema en las recientes sesiones del Comité Nacional en Toulouse, cuando he aquí que Indalecio Prieto me abraza con el honor de haber dedicado su discurso del 30 de abril a impugnar mis tesis.

Lo más humano es errar

Yo agradezco mucho el otro. Yo agradezco siempre que se me contradiga, si es con objetividad y cordialidad. Mi conclusión sobre la historia del pensamiento humano es que toda ella descansa en una cadena de errores. La verdad absoluta es inasequible. No hay más que verdades provisionales. Las verdades de ayer son los errores de hoy, y las verdades de hoy serán los errores de mañana. Esta es la historia del progreso intelectual. Se ha dicho que esta maravilla que es la palabra humana sólo sirve para disfrazar el pensamiento, o sea, para mentir. Lo más grave no es eso, sino que la palabra, en general, falsea inconscientemente las realidades de la naturaleza y de la historia. Casi todas las palabras son metafóricas, mitos o alucinaciones; por eso nos cuesta tanto trabajo a los hombres entendernos entre el mejor acuerdo. Cada uno habla una lengua personal, inteligible a los demás. Si los animales se entienden entre sí mejor que nosotros y rara vez se equivocan en sus cosas, es porque no hablan. Todas nuestras opiniones y teorías son falibles, y lo único a que podemos aspirar es a que, discutiéndolas y contrastándolas unas con otras, lleguen a ser menos erróneas de lo que son.

Esta es una de las mayores justificaciones de la democracia auténtica, es decir, libre. Las mayorías se equivocan, naturalmente, como el individuo; pero menos que el individuo en general, porque sus decisiones se toman después de examinar y pesar todas las opiniones individuales que han querido expresarse. Siendo, pues, yo hombre y no ángel, más falible que nadie, me siento feliz y agradecido siempre que otros quieran amonestarme mis errores. Lo agradezco doblemente si quien me contradice es un hombre como Prieto, que a su gran experiencia personal suma un sentido realista de la política poco común. Por de pronto, su discurso ha contribuido a que yo vea con más claridad la cuestión de los pactos, que en mis artículos anteriores tal vez estaba expuesta en forma demasiado confusa. Contra lo que él piensa, yo no creo que sea imposible ponernos de acuerdo en este asunto, como no lo fué en el del establecimiento legal de los sindicatos en España. También ahora, como entonces, son algunas palabras de tipo mítico o utópico, como soberanía y neutralidad, las que nos impiden ver los hechos históricos tal como son.

Para contestar punto por punto, como quisiera, a todas las objeciones con que Prieto me contradice en su discurso, necesitaría todo un número de este semanario por lo menos, lo que no es posible. Por otra parte, temo que además fuera ocioso. Prieto estima que las enseñanzas de la historia son inútiles y que por lo que él llama irónicamente el ancho camino de la hipótesis tampoco se va a ninguna parte útil. Ni le merecen ningún crédito los testimonios que yo he alegado en prueba de que la soberanía española después de los pactos no es más precaria que cualquiera tanto como la de los países de la Europa occidental, por ser unos, a su juicio, de inspiración oficiosa y otros, «relatos periodísticos» sin valor histórico. Supongo que con esto último se refiere al libro de Fred Simson, que yo citaba en mi artículo anterior. Si lo que ese libro cuenta fuera falso, lo hubieran podido desmentir los Gobiernos

interesados u otros periodistas. No tengo noticia de que nadie lo haya hecho. Por todo esto no tengo más remedio que confirmar en las opiniones que expuse en mis artículos anteriores, ya que no me ha cabido la fortuna de que las de los compañeros de Argel ni las de Prieto me hayan perseguido de mis errores, y ceñirme a lo que es la médula de este debate: si los pactos hispanoamericanos son un bien o un mal para España.

La herencia de los regimenes

La posición de Prieto está fijada en las palabras siguientes de su discurso: «En 1945 los aliados pudieron derrotar a Franco sin ningún esfuerzo. No quisieron. Principalmente no quisieron los Estados Unidos. ¿Vamos a ayudar a éstos a consolidarlo y fortalecerlo? Porque ese es el resultado inmediato práctico del pacto. Si nos complace tal resultado, carecemos de autoridad para combatir al beneficiario. Pero siendo lo hecho ahora una infamia, no podemos aplaudirlo, refrendarlo ni justificarlo.»

Para ver si he entendido bien estas palabras lapidarias, voy a intentar reducirlas a esta silogismo: El régimen de Franco es una infamia histórica y todo lo que emana de ese régimen es también una infamia; el pacto con los Estados Unidos es una emanación de ese régimen; luego es una infamia que todos los españoles libres tenemos el deber de combatir. Interpretada esta versión silogística el texto de Prieto? Suponiendo que sí, voy a analizarla. En el Comité Nacional, un compañero planteó una cuestión parecida y ahora repito lo que entonces dije en forma aún más explícita. Estoy completamente de acuerdo con la primera parte de la premisa mayor, o sea, que el régimen español actual es una infamia histórica y que como tal todos los españoles libres tenemos el deber de combatirlo por todos los medios posibles, sin excluir ninguno. Pensando así, Prieto opina que yo no puedo aprobar los pactos y, si los apruebo, que carezco de autoridad para combatir a Franco.

En este punto empiezan mis dudas y discrepancias con Prieto. Yo no estoy tan seguro, como él, de que sea cierta la segunda parte de la premisa mayor: que cuanto emane del régimen español actual es una infamia. Hará es la primera parte de la premisa mayor, o sea, que el régimen español actual es una infamia histórica y que como tal todos los españoles libres tenemos el deber de combatirlo por todos los medios posibles, sin excluir ninguno. Pensando así, Prieto opina que yo no puedo aprobar los pactos y, si los apruebo, que carezco de autoridad para combatir a Franco.

En este punto empiezan mis dudas y discrepancias con Prieto. Yo no estoy tan seguro, como él, de que sea cierta la segunda parte de la premisa mayor: que cuanto emane del régimen español actual es una infamia. Hará es la primera parte de la premisa mayor, o sea, que el régimen español actual es una infamia histórica y que como tal todos los españoles libres tenemos el deber de combatirlo por todos los medios posibles, sin excluir ninguno. Pensando así, Prieto opina que yo no puedo aprobar los pactos y, si los apruebo, que carezco de autoridad para combatir a Franco.

pueblo español sobre ellos; en este punto estoy de acuerdo con Prieto y en mi primer artículo de esta serie lo indicaba. Otra, porque consolidan y fortalecen el régimen de Franco; en este punto creo en parte que Prieto tiene razón, por lo que luego diré, y en parte pienso que no le consiento, por lo que sustituye el 24 de enero de 1953 en mi conferencia de París.

Arendamientos y alianzas

Otra razón para Prieto es porque con los pactos España ha vendido su soberanía y abandonado su neutralidad en condiciones viles. Otra cosa fuera, a juicio de Prieto, si se tratara, no de un arrendamiento, sino de una alianza. «Una alianza internacional — dice Prieto en su discurso — no entraña pérdida de soberanía.» «El ejemplo típico de una alianza — dice Prieto en el mismo discurso — lo encontramos en las más importantes de las hoy existentes, la del Pacto del Atlántico Norte.» «Quiere ello decir que si Franco hubiera sido admitido, o lo fuera en el futuro, en el Pacto del Atlántico, Prieto aprobaría esa alianza por no ser lesiva para la soberanía española? Prieto dice que eso es hoy imposible, porque lo veda la carta constitucional de ese organismo, entre cuyos principios figuran los de «salvaguardar la democracia, las libertades individuales y el reinado del derecho, violados todos por el régimen franquista.» «Pero si a pesar de todo eso no fuera imposible, como no lo fué la entrada en UNESCO, cuya carta constitucional es semejante a la del Pacto del Atlántico? Entonces los pactos actuales dejarían de ser pactos de arrendamiento para convertirse en parte de una alianza. ¿Qué haría Prieto en tal caso? Y si aceptara o tolerara la alianza, que por lo menos salvaría la soberanía

española, ¿por qué repudiar los actuales acuerdos, que se han firmado precisamente porque España no ha podido admitir, según Prieto, ingresar en el Pacto del Atlántico? ¿Por qué oponerse a que España no pueda entrar en el salón donde su soberanía quedaría a buen recaudo? Prieto no ha sido enemigo del Pacto del Atlántico por principio, por amor a la neutralidad, como los compañeros de Argel. Lo recordé yo en el Comité Nacional y lo recuerda también Prieto en las siguientes palabras de su discurso: «Cuando se estableció el acuerdo entre socialistas y monárquicos, ofrecimos nuestra adhesión al Pacto del Atlántico que acababa de firmarse, y la ofrecimos teniendo en cuenta su carácter defensivo de la democracia; pero se nos desdijo y se ha concluido prefiriendo a Franco.» Yo estoy seguro de que la oferta de adhesión de nuestro Partido al Pacto del Atlántico no fué una añagaza política para granjearnos el favor de los Gobiernos integrantes de ese Pacto. Nuestro Partido no acostumbra recurrir a tales ardidés. Nuestra oferta fué sincera y sin contravalor, por creer, conforme a sus principios, que con ello se servía a la democracia en general. El haberla ofrecido conjuntamente con los monárquicos no resta validez a nuestro gesto, aun después de haber desaparecido nuestro acuerdo con ellos. Subsisten el Pacto del Atlántico y su finalidad defensiva. ¿Vamos a repudiarlo ahora porque entonces se nos desdijo? ¿Vamos a convertir una cuestión de principio en una cuestión de desprecio? El Pacto no es una abstracción, sino un conjunto de Gobiernos. Atacar a estos Gobiernos es

como atacar al propio Pacto. No sé si me olvido de alguna otra razón alegada por Prieto contra los acuerdos entre España y los Estados Unidos. Sí, creo que aun queda una de ellas, que es la más importante, por catastrófica e intimidante. «Con el pacto al cual he dedicado este artículo — dice Prieto hacia el final — si la guerra llega a estallar, España irá a la hecatombe.» No hubiera ido igualmente a la hecatombe si nuestra adhesión al Pacto del Atlántico hubiera sido aceptada, si las potencias del Pacto Atlántico hubieran derrocado a Franco, si hoy estuviéramos gobernando en España y si la guerra llega a estallar durante nuestro gobierno. ¿No cree Prieto que hay una contradicción en no haber previsto esa hecatombe, o en haberla arrojado valerosamente, con sus recursos de defensa, a evitar que Rusia se lance a la guerra, como dicen acertadamente los compañeros de la Federación Americana del Trabajo en el acuerdo que transcribe Prieto en su artículo publicado en el mismo número de este semanario que su discurso.

Regimen y nación

Creo que mi discrepancia fundamental con Prieto en la interpretación de los pactos — y esto a su discurso se lo debo, como dije al principio — consiste en que él identifica el régimen franquista y la nación española y yo los separo. Ese régimen, en el tiempo histórico, será efímero, aunque a nosotros, con nuestras vidas rotas, nos parezca interminablemente largo; lo permanente es la nación. A mí, como a Prieto, me parecen malos los pactos, por su origen espurio y porque destruyen la deducción de nuestra última distinción de que las potencias occidentales iban a servirnos la liberación de España en

bandeja de plata. Pero a pesar de ese origen y esa decepción, los pactos no me parecen una infamia, como a Prieto, porque creo que son útiles a España nación; por que la sacan de un aislamiento internacional más que secular que a mi juicio ha sido trágico para la nación española y aun para nuestra República, porque estoy convencido de que a la sombra de esos pactos la influencia de los Estados Unidos será beneficiosa para la evolución política, jurídica y para el desarrollo económico y la industrialización de nuestro país, cuya pobreza es en último término la causa de todos nuestros trastornos; y finalmente porque esos pactos, a pesar de la sangrienta paradoja de que los haya firmado una de las dictaduras más crueles que han existido jamás, sirven a todas las naciones del occidente europeo, incluso la propia España, en cuanto que contribuyen a evitar que Rusia se lance a la guerra, como dicen acertadamente los compañeros de la Federación Americana del Trabajo en el acuerdo que transcribe Prieto en su artículo publicado en el mismo número de este semanario que su discurso.

Esto no me impide desear y hacer todo lo que esté en mi mano por que desaparezca el régimen franquista, por su origen criminal como causante de una atroz guerra civil; por el medio criminal de haber ganado la guerra buscando apoyo a su edición en fuerzas armadas de Gobiernos extranjeros; por la sevicia criminal de su feroz represión después de terminada nuestra guerra y continuamente hasta ahora, y también porque espero que un régimen democrático en los Estados Unidos una fuerza moral y popular de que hoy, en efecto, carecen. No sé si tengo o no autoridad para esto; no me preocupa. Lo que sí me preocupa es que no tengamos ni la busquemos, no autorizada para combatir a Franco, arma que a él no le quitará el sueño, sino fuerza eficaz para liberar a España de un régimen que es su suplicio y su oprobio.

Cómo se consolida la dictadura

Nuestra actitud puede debilitar o fortalecer el régimen de España. En el Comité Nacional dije que me había parecido un error el acuerdo que, a propuesta de nuestra Comisión Ejecutiva, suscribieron el 27 de junio de 1953 varios partidos republicanos junto con el nuestro, declarando que no se aceptaban hoy y que se rechazarían mañana, cuando España fuese dueña de sus destinos, los compromisos que adquiriese la dictadura sin contar con el país. A mi juicio, esa declaración, que no evitó los pactos firmados en septiembre de 1953, consolidaba el régimen franquista. ¿Pues cómo pueden querer los Estados Unidos un cambio de régimen en España después de esa repudiación de los pactos? Ello quiere decir que, en diez, quince o veinte años que durarán los pactos entre Madrid y Washington, los Estados Unidos no sólo no tendrán ningún interés en remover a Franco, sino que harán todo lo posible para que nadie le mueva. Y si a pesar de todo Franco desapareciera voluntaria o compulsivamente o por defunción antes de ese tiempo, los Estados Unidos harían todo lo posible para no tolerar el nuevo Gobierno o el nuevo régimen sino previa aceptación de los pactos, con exclusión, naturalmente, de todos los partidos que firmaron la declaración repudiadora.

Eso significa a su vez que durante los diez, quince o veinte años que estén vigentes los pactos, nuestro Partido dejará de ser activo en la política interior y exterior de España. Ese tiempo, sumado a los diez y seis años de clandestinidad y de exilio que nuestro Partido lleva sin intervenir directamente en la vida nacional e internacional de España y que tanto le ha quebrantado ya, acabará por extinguirse. La política, como la guerra, es una acción constante en constante contacto con el adversario, para reducirle a razón o para eliminarle. Pero un partido aislado del mundo circundante está llamado a desaparecer por inacción y consunción. El compañero Emilio Bernaldo de Quirós recordaba con oportunidad las siguientes palabras de Largo Caballero en el acto conmemorativo del octavo aniversario de su muerte: «La lucha — decía Largo Caballero — hay que llevarla allí donde está el enemigo. No se puede renunciar a la intervención en la vida nacional. Hay que volver a España.» Yo añadiría: tampoco se puede renunciar a intervenir en la vida internacional. Y eso hacemos repudiando los pactos.

El porvenir de nuestro Partido

El gran problema nuestro — mientras no podamos eliminar totalmente el régimen actual de España — es cómo puede nuestro Partido reintegrarse en la vida internacional de nuestro país y, a través de ella, ser también un factor positivo en la vida nacional. Nosotros no podemos tratar directamente con el régimen franquista, no por motivos de dignidad, como algunos piensan, pues no es indigno reclamar derechos naturales e imprescriptibles, como siempre ha hecho la clase obrera cerca de todos los regimenes, sino porque ese régimen nos sigue negando todo trato que no sea la violencia. Pero sí podemos intervenir en la vida interna y externa de España a través de las organizaciones internacionales a que el Partido y la UGT pertenecen, para que los Gobiernos de que forman parte o influyen en ellos, los partidos y las entidades sindicales afiliados a esas organizaciones, vean en nosotros

gotes intratables y hostiles; para que recobremos la consistencia y afirmación en que antes nos teniamos y que hemos ido perdiendo poco a poco; para que vuelvan a ver en nosotros una reserva valiosa en el futuro de España. Por otra parte, tampoco podemos pedir solidaridad y ayuda a esas organizaciones internacionales con una mano y abofetearlas con la otra, cuando su política no coincide con la nuestra. La política internacional de esas organizaciones es la del Pacto del Atlántico y tácitamente están de acuerdo con los pactos hispanoamericanos, por ver en ellos un suplemento en el Atlántico y por ser esa la política de los Gobiernos adheridos a ese Pacto y la de los partidos y sindicatos gubernamentales respectivos, aunque no todos hayan tenido la gallardía de proclamarlo públicamente, como ha hecho la Federación Americana del Trabajo en el documento citado más arriba. No son los Estados Unidos los únicos responsables de los pactos con España. Ellos son los signatarios; pero por la táctica los han aceptado también todos los Gobiernos del Pacto del Atlántico y todos los partidos y sindicatos nacionales que los apoyan. Si persistimos en la política y contrictoria conducta de pedir y al mismo tiempo abofetear, las organizaciones internacionales acabarán abandonándonos también como a gentes imposibles y habremos perdido el último punto de apoyo para incorporarnos a la vida nacional e internacional de España.

Yo celebro mucho la creciente fe socialista que Prieto proclama ejemplarmente al final de su discurso y que comparto por completo. Como nos ocurre a casi todos los socialistas españoles, que somos autodidactos, su socialismo empezó siendo sentimental y acaba siendo doctrinal, una filosofía de la historia. Pero el socialismo no es sólo él, ni yo, ni fulano y mengano. El socialismo, sentimiento o idea, si quiere ser eficaz, tiene que organizarse en una arma de combate y en una herramienta de trabajo: en un partido. Conservar ese partido es el primer deber de un socialista para realizar su filosofía y servir a su nación tanto como a su clase. Todo lo que voy escribiendo sobre este tema y otros conexos lo hago pensando en el Partido Socialista Español y en la UGT, como los órganos más eficaces y necesarios en la vida pública de España.

La voz más autorizada de nuestro Partido

Yo invito cordial, fraternalmente, al amigo Prieto a que también lo piense así; mejor dicho, sé que lo piensa así; pero que lo repense mejor. Yo apelo a su acendrado patriotismo y a su gran inteligencia para que distinga entre nación española y régimen franquista, para que vea la situación del mundo tal como es, tan desfavorable para nosotros, y no como todos quisiéramos que fuera, y para arrancar del pecho un pelo o los que se puedan, mientras no podamos aniquilarlo. El es un afiliado al Partido y a la UGT, como todos los demás; pero su voz, dentro y fuera de España, es la más autorizada y resonante de todas las nuestras, y es natural que sus diatribas contra los Gobiernos de los partidos y las organizaciones del Pacto del Atlántico sean tomadas como la voz de nuestros organismos. Yo también he señalado más de una vez la duplicidad de esa política con nosotros, una verbal para complacer o para complacer a su opinión pública, y otra de hecho para servir a su razón nacional e internacional de Estado; pero no se lo censuro, porque sé que es la política ineluctable de todos los Estados; me limito a exponer un hecho histórico universal; nosotros haríamos lo mismo en su lugar; hicimos lo mismo cuando nuestra República estuvo durante Italia o en Abisinia; nuestro Gobierno no quiso aplicar sanciones al agresor y abandonamos al agresido. ¿Qué me importa a mí el Negue?», cuenta Madariaga que exclamó Azáña, jefe del Gobierno, cuando hablaron de sanciones. No querer ver los Estados tal como son y arremeter contra los Gobiernos y los órganos que los sostienen, porque hacen con nosotros lo mismo que haríamos e hicimos con los demás, puede contribuir a agrandar y agravar el aislamiento de nuestro Partido.

Yo le suplico a Prieto que, sobrepasándose a los nobles impulsos de su generoso corazón, a lo que él llama sus obligaciones, como tenemos que sobrepasarnos todos, medite de nuevo con su razón, tan clara y fría cuando él quiere, si lo que yo sostengo es contrario a los intereses de la nación española y de nuestro Partido. Si él tiene soluciones más acertadas que las mías, y estoy seguro de que las tiene si quiere buscarlas serenamente, las suscribiré con el mayor beneplácito y agradecimiento, porque me habrá descargado de mis errores, como dije al principio.

El Consejo ha tomado posición sobre el licenciamiento de los soldados que cumplen los 18 meses de servicio activo, pertenecientes a las quintas de 1952 y siguientes. En aplicación de esta medida, los soldados que han cumplido 18 meses de servicio serán licenciados el 21 de mayo corriente, y los que hayan cumplido el plazo indicado el primero de junio próximo, serán licenciados el 29 del actual. He aquí un estadijo que indica el número de soldados que serán licenciados: Quinta de 1952 El 21 de mayo serán licenciados 9.000 soldados que ingresaron en el Ejército el 1 de octubre de 1952. El 29 de mayo lo serán 7.700 que ingresaron el 1 de diciembre de 1952. Quinta de 1953 El 1 de agosto próximo serán licenciados 10.000 soldados que entraron en filas el 1 de febrero de 1953. El 1 de octubre lo serán 8.000 que ingresaron el 1 de abril de 1953. Y el 1 de diciembre terminarán su servicio militar los soldados que ingresaron en el Ejército el 1 de julio de 1953. Para llegar a esta conclusión el Gobierno no se ve obligado a faltar a los compromisos internacionales y no hay temor alguno de que el Ejército se debilite. Los soldados que ahora serán licenciados pertenecen a los ejércitos de tierra, mar y aire. La noticia, que circuló con gran rapidez, causó una gran alegría en todas partes. Es decir, en todas no, pues los afiliados al PSC se muestran indignados, no tanto contra el Gobierno Van Acker como contra el que durante cuatro años asumió el poder, aumentando el tiempo de servicio a 24 meses y sólo cediendo a la presión popular, bien encauzada por el Partido Socialista, lo redujo a 21 meses. Por una cuestión de amor propio no hizo lo que acaba de hacer el Gobierno socialista liberal, siendo uno de los argumentos que dieron el triunfo a los socialistas e hicieron perder la mayoría absoluta al PSC. También en el mismo día se ocupó el Consejo de Ministros del aumento de la pensión de vejez a 28.000 francos. Sobre este particular, el ministro de Trabajo, nuestro camarada León Eli-Yroclot, quedó en dar una conferencia de prensa uno de los días próximos. Así es como cumple el Partido Socialista Belga los compromisos adquiridos durante la campaña electoral. — V. K.

CARTA DE BÉLGICA

El secreto de una fuerza electoral

HACE unos días hemos tenido ocasión de oír a Eugène Van Walleghem — ex diputado socialista y alcalde de Couillet desde hace 33 años — hablar de la equivocación que había sufrido al oponerse en el momento de plantearse en una reunión del Grupo Parlamentario Socialista, a la concesión del voto a la mujer. Declaraba su equivocación en un acto organizado por las «Femmes Prevoyantes Socialistes» de la localidad y en presencia de Yvonne Lambert, secretaria general de dicha organización regional, elegida diputada en las elecciones del 11 de abril.

Nuestro amigo Eugène ya tuvo ocasión de conveser de su equivocación, si no antes, por lo menos en las elecciones de concejales del 2 de octubre de 1952, pues los socialistas ganaron dos puestos, lista a una lucha durísima en la que a la campaña de cristianos-sociales, liberales y comunistas contra el Partido Socialista, vino a sumarse una candidatura disidente del propio Partido, encabezada por un doctor, hasta entonces concejal socialista. El alcalde preside una Corporación de trece concejales, de los cuales ocho pertenecen al Partido.

Cierto que Couillet es una villa industrial, metalúrgica y minera principalmente y de abuelo socialista; pero cuando su alcalde y diputado se pronunció en contra de la concesión del voto a la mujer, es posible que tuviera sus razones, las cuales no podían tener por origen el desconocimiento de sus conciudadanas, ya que, metalúrgico de profesión y sindicalista destacado, ha vivido y vive activamente la vida de la organización y del Partido y está en constante relación con la clase trabajadora.

Pero sean las que fueren las razones que Van Walleghem tuviera para oponerse a la concesión del voto a la mujer, lo cierto es que ha confesado su equivocación en un acto en el que predominaba el sexo femenino, que le aplaudió calorosamente al hacer su declaración. Era de justicia que nuestro amigo rindiera tal homenaje a las mujeres. Veamos por qué. Recientemente fuimos atentamente invitados por el Comité Ejecutivo de la Federación Regional de las «Femmes Prevoyantes Socialistes» para asistir a su Congreso anual y a los actos que con tal motivo se organizaron. A la vista tenemos la Memoria de gestión que el Congreso examinó. En ella se hace constar que la Federación cuenta con 60 Sec-

ciones locales que reúnan un total de 25.000 afiliadas cotizantes. Este dato por sí solo indica bien claramente la influencia que un tal número de mujeres, puestas a trabajar, pueden ejercer en el cuerpo electoral. Las relaciones de trabajo y de vecindad, unido a la perseverancia que la mujer pone en conseguir lo que se propone, contribuyen a obtener los resultados alcanzados por el Partido Socialista Belga en las consultas electorales de 1952 y 1954.

En la misma Memoria se hacen cálculos sobre el número de mujeres que han votado socialista en cada una de las sesenta localidades del distrito de Charleroi. En el mismo Couillet, por ejemplo, se escribieron 3.657 votos socialistas en las elecciones de concejales de 1952. De ellos se calcula que 1.098 han sido votos femeninos. Si la Sección cuenta con 670 afiliadas mayores de 21 años, es decir, que tienen derecho a voto, hay que suponer que una buena parte de las 428 restantes, que no son afiliadas, pero que han votado socialista, ha sido conquistada por las mujeres.

Y con esto no queremos restar ninguna importancia al trabajo de los hombres, pues la tiene, y muy considerable, el hecho de haber conseguido o facilitado el que su esposa haya ingresado en la organización de las «Femmes Prevoyantes Socialistes». Otro ejemplo: Charleroi. En esta villa, la candidatura socialista tuvo 6.282 votos, de los que se supone que 1.885 corresponden a las mujeres. La Sección local cuenta con 1.113 afiliadas mayores de 21 años. No creemos que pueda achacarse a un gesto de galantería el que supongamos que la mayoría de las 772 mujeres no afiliadas que han votado socialista han sido conquistadas por las pertenecientes a la organización femenina socialista.

La estadística de que nos servimos para dar los datos expresados más arriba es muy interesante, pues no sólo permite tener un cálculo muy aproximado de los votos femeninos con que cuenta el Partido (con que contaba en las elecciones municipales de 1952, pues en las de diputados del 11 de abril último ha contado seguramente con mucho más), sino que circula en las Secciones de la Federación Regional como elemento de propaganda, como demuestra el párrafo que traducimos y que dice así: «Si comparamos el número de electores que votan socialista, si tenemos en cuenta que el 45 por 100 de estos electores son mujeres, y si deducimos el 15 por 100 de las que no reúnen las condiciones necesarias para ser admitidas en nuestra organización, llegamos a la conclusión de que aún podemos reclutar 18.000 nuevas afiliadas.» A la fuerza electoral que representan las 25.000 afiliadas a la Federación Regional de las «Femmes Prevoyantes Socialistes» de Charleroi, hay que adicionar los 40.000 obreros organizados en la FGTB regional, los 30.000 cooperadores (contando como tales cooperadores los que son clientes de las diversas sucursales distribuidas en la región, ya que el número de accionistas pasa de 50.000, pero que no todos son consumidores) y los 11.000 afiliados a la Federación Regional del Partido Socialista Belga. Súmense a todos los indicados los 50.000 afiliados a las Mutualidades Socialistas de la región y estaremos en posesión del secreto de la fuerza electoral del distrito más socialista del país.

VOL KETE

Cumpliendo lo prometido

El Gobierno Van Acker reduce el servicio militar a 18 meses

Charleroi. — El Gobierno que preside nuestro camarada Van Acker, dió a la prensa la siguiente nota oficiosa: En reunión celebrada el 20 de mayo por la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, en Estrasburgo, fué nombrado presidente de dicha importante institución internacional nuestro estimado camarada Guy Mollet, secretario general del Partido Socialista francés SFIO. Había dos candidaturas en presencia; M. François de

Menthon (presidente saliente), por un lado, y Guy Mollet, por otro. En el primer turno de votación nuestro amigo obtuvo 75 sufragios y el señor De Menthon 42. Este retiró su nombre para la segunda votación, que dió por resultado 82 sufragios a favor de Mollet, y 23 boletines en blanco de un total de 104 papeletas depositadas.

Guy Mollet, presidente de la Asamblea del C. de E.

En reunión celebrada el 20 de mayo por la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, en Estrasburgo, fué nombrado presidente de dicha importante institución internacional nuestro estimado camarada Guy Mollet, secretario general del Partido Socialista francés SFIO. Había dos candidaturas en presencia; M. François de